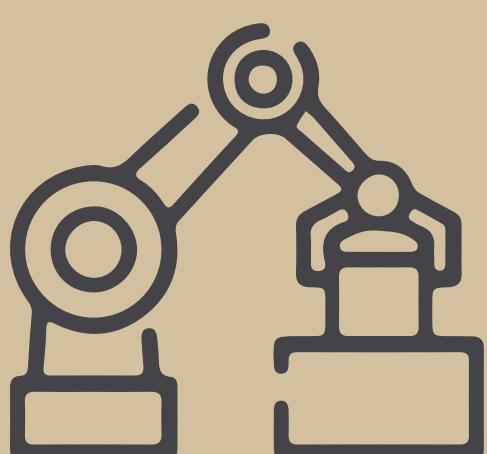


# PROCESOS DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN\* DE LA PANELA\*\*



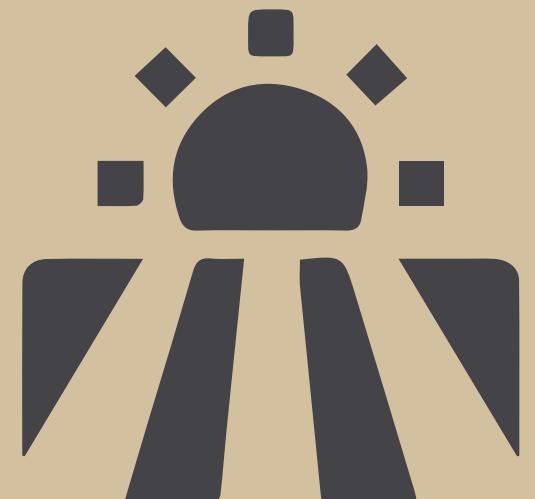
Durante el gobierno de Enrique Olaya Herrera se da el modelo de sustitución de importaciones enmarcado en una economía protecciónista y posterior a la crisis de 1929 y las hambrunas globales de la guerra.



Este modelo está en contradicción con las condiciones materiales de la ruralidad colombiana y la producción panelera, artesanal y con abundante mano de obra tradicional.



Con este modelo se buscaba asegurar la alimentación y mejorar la industria local. Implica menos mano de obra, pues es fruto del avance tecnológico dependiente del gran capital.



En este modelo hay asimetrías de poder respecto al apoyo institucional que reciben los diferentes sectores productivos dependientes de la caña.



Lo que conllevó a que en el modelo de Eduardo Santos se comprometieran a no producir panela a escala industrial, pues la panela se consolidó como producto tradicional y los trapicheros eran fuertemente respetados en el país.

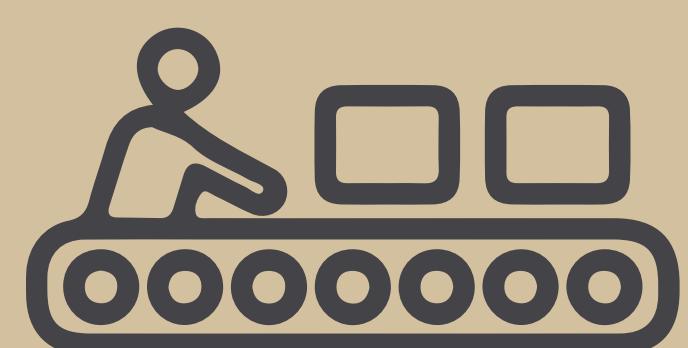


**1950 - 1980**  
"Ricos al azúcar y pobres a la panela"

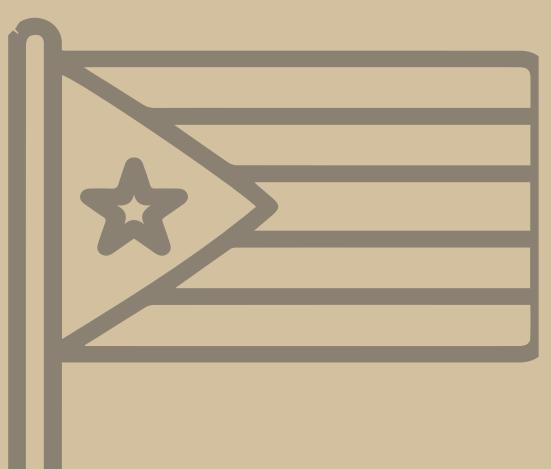
El Estado colombiano entró a un proceso de modernización económica del país que privilegió al sector azucarero como sinónimo de progreso económico.



Entre 1950 y 1989 hubo varios episodios de liberalización de comercio, la mayoría de los cuales fueron total o parcialmente revertidos.



Por esto, los grandes ingenios de azúcar muestran en sus procesos productivos la desigualdad frente a la mediana y pequeña "industria panelera".



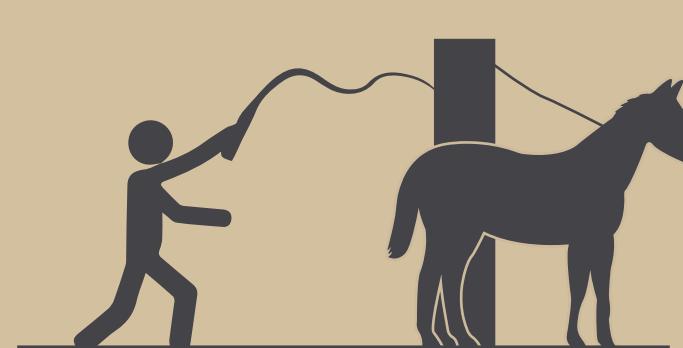
Para 1959 Cuba sale -por su revolución- del abastecimiento de azúcar para Estados Unidos. Colombia en su lugar privilegia la industria azucarera.



En este proceso marco de modernización los trapiches tradicionales no atravesaron la tecnificación industrial, pues hace solo unas décadas cambiaron la tracción animal por tracción mecánica o eléctrica.



Aún así, la producción panelera continuó e, incluso, se reconoció su aporte a la economía rural nacional que no era centralizada y generaba el empleo a lo largo del país.



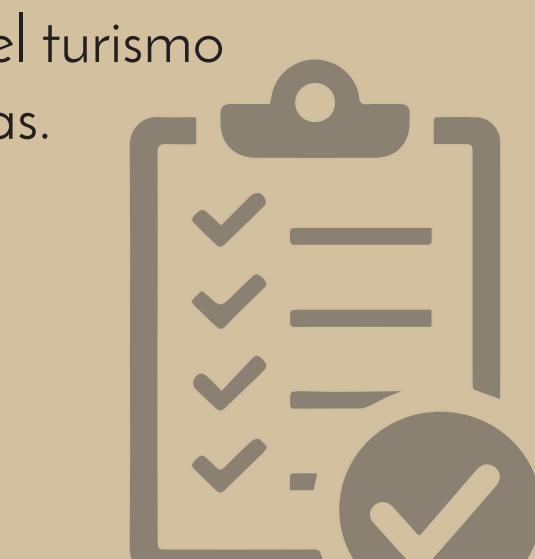
Sin contar que, en el proceso de modernización económica de Colombia, los vínculos con el mercado global y la lógica del capitalismo generaron la dificultad de producir a gran escala como los hacen los países más desarrollados.



Por lo tanto, debido al acceso desigual al mercado, los paneleros tradicionales han encontrado obstáculos institucionales y económicos para lograr comercializar sus productos.



**1980 - 2000**  
Lo que se sumó a la incapacidad institucional de higienizar y modernizar la producción de panela. De ahí su sustitución por productos artificiales, por el azúcar o el sirope de maíz.



Todo lo anterior, más el envejecimiento de los productores de panela ha llevado a la pobreza de los trapicheros tradicionales. Puesto que no es remunerado justamente su producto, ya no han logrado asociarse fuertemente.



Pese a esto, han surgido algunos trapiches que buscan expandir la producción a un mercado más amplio (dentro del discurso neoliberal) y, también, incorporar el turismo como una de sus actividades económicas.



Así, aunque el Estado se encuentre en una discrepancia entre tradición y desarrollo, no ha apoyado económicamente a los trapicheros tradicionales que son incapaces de cumplir con sus requerimientos productivos y normativos para la comercialización.



\*Información soportada en la visita a dos trapiches de Vilcabamba - Cundinamarca donde se notó la diferencia entre los trapiches tradicionales y los que están incorporando medios industriales a la producción.

\*\*La panela es un endulzante natural fabricado, desde la Colonia, en países como Colombia, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Brasil y Perú, entre otros. Se elabora a partir de la evaporación abierta de los jugos de la caña de azúcar. La panela es un ingrediente importante de la gastronomía colombiana.